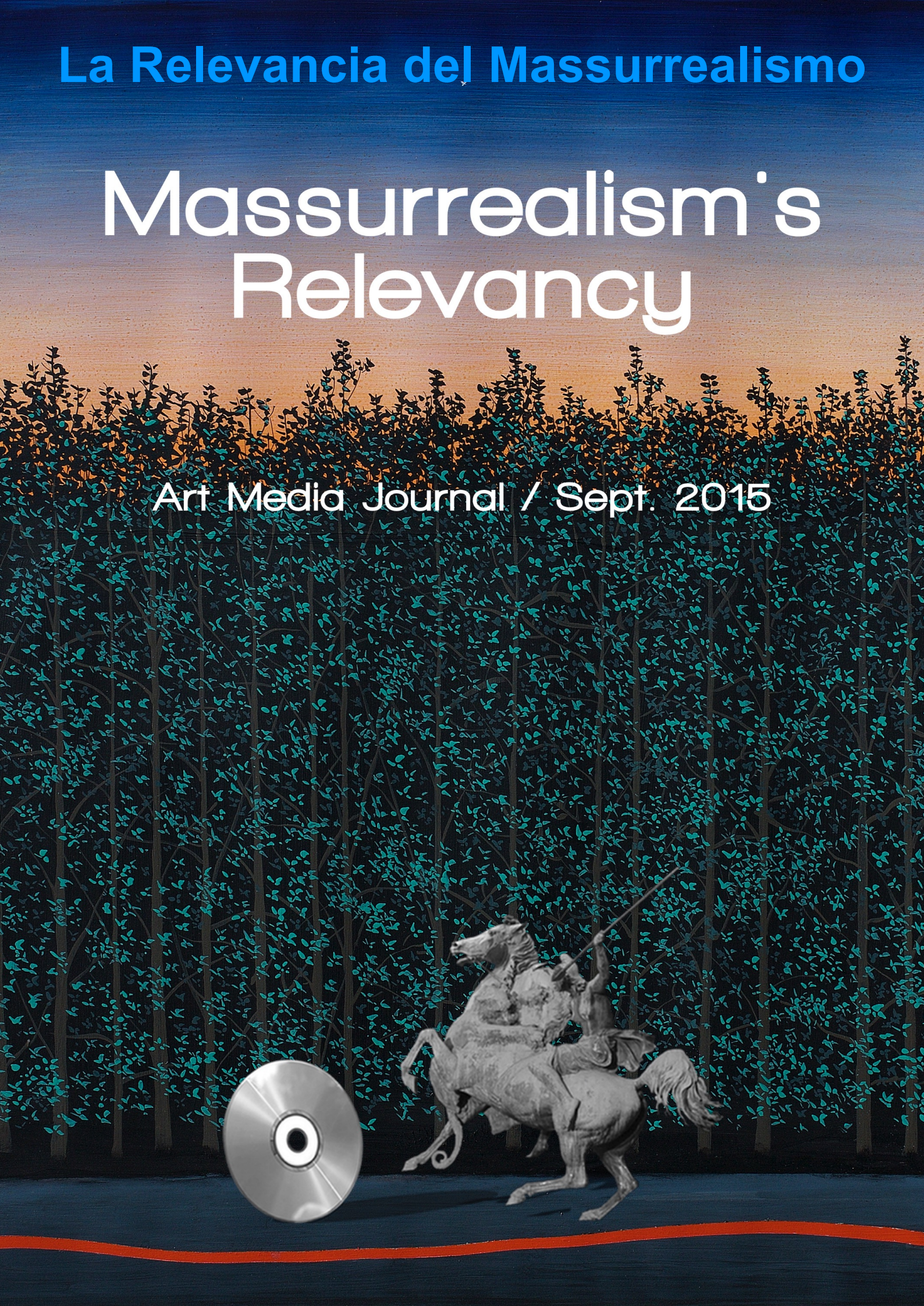
La Relevancia del Massurrealismo

Massurrealism's Relevancy

Art Media Journal / Sept. 2015



La dirección del arte surrealista contemporáneo ha estado evolucionando desde que las personas han tenido el deseo de replicar imágenes del mundo de los sueños en un soporte físico capaz de ser experimentado por todos. El resultado es una categoría emergente de artes visuales que tuerce las reglas y cuestiona la existencia a través de una mirada más de cerca al subconsciente. Las distintas herramientas disponibles a los artistas en la actualidad han tenido un papel preponderante en la evolución del arte. Con el auge de la tecnología, se ha evidenciado una gravitación hacia su utilización en los emprendimientos creativos. Con la ayuda de imágenes digitales, sonido envolvente, y movimiento visual, los artistas ahora pueden re-direccionar sus habilidades para captar a sus públicos a través de experiencias multi-mediáticas. El resultado es la transformación desde los fundamentos mismos: Massurrealismo.

Este género artístico, cuyo nombre fue acuñado en 1992 (James Seehafer), es utilizado para identificar obras que combinan los elementos del surrealismo contemporáneo con nuestras ideas actuales y el alcance de los medios masivos. Con la ayuda de la tecnología, se emplean distintas capas de imágenes para intensificar las experiencias que compartimos como personas a través de la ilusión y la imaginación compartida. La tecnología ofrece el uso de imágenes más nítidas, colores más brillantes, y técnicas que no pueden ser perfeccionadas manualmente. Para obras que previamente eran estáticas, la fotografía -para citar solo un ejemplo- crea espacios para incorporar movimiento, transición, y metamorfosis.

Otro ejemplo está dado por las películas, donde podemos captar la actualidad en tiempo real, con la garantía de que todos la experimentaremos de la misma manera al reproducirlas. Mediante la manipulación de video, podemos crear una de las formas más vívidas de lo surreal. Las imágenes reales pueden ser manipuladas y reemplazadas de manera imperceptible. Los resultados son tan convincentes que elevan nuestra comprensión de las obras surrealistas del pasado. La habilidad de manipular imágenes y sonidos reales provee una forma más verídica de los surreal en yuxtaposición a la realidad personal.

Los métodos variados detrás del massurrealismo permiten distintas formas creativas de exhibición y visualización. En el ejemplo de obras basadas en tecnología digital, en la actualidad casi todas las personas disponen de la tecnología necesaria para experimentar con esta forma de arte estimulante. De ahí surge la idea de museos en Internet y muestras de arte interactivo. El objetivo del massurrealismo es involucrar al público y ofrecer a las personas una oportunidad para explorar su propio subconsciente y relacionarlo con sus vivencias diarias. Esto es posible gracias a las nuevas herramientas y canales de distribución.

Para entender esta idea mejor, consideremos la definición de espectáculo:

- Una exhibición o representación visualmente llamativa;
- un evento o una escena contemplada por su impacto visual.

La relación entre el término espectáculo y los medios masivos define parcialmente a massurrealismo, pero esta relación también está intrínsecamente vinculada a la sociedad del espectáculo; es decir, entendiendo al concepto de espectáculo como sinónimo no sólo de eventos o imágenes mediáticas, sino además como un tipo de relación mediada por las representaciones. Los artistas massurrealistas se valen de imágenes, objetos e ideas ya existentes para crear nuevas construcciones y significados. El massurrealismo es significativo en el arte porque comprende una desviación de conceptos y herramientas que son a la vez antiguas y nuevas - un poco como una renovación de corrientes pasadas. Por ello, no necesariamente sugiere una visión desde afuera de la fórmula espectáculo-producto básico, sino que le confiere la estructura para constituir

un nuevo paradigma representacional. Detrás de este nuevo paradigma hay una combinación de movimientos que forman el núcleo de una fenomenología expresiva que refleja la transformación continua del massurrealismo en sí. Al observar estas obras de arte, vemos ejemplos atrapantes de la amalgama de influencias de tono crítico en la cultura visual moderna, tales como montajes fotográficos, el componente de la pintura abstracta, y la estética derivada del Internet y de programas de computación.

Esta combinación de influencias no es simplemente simbólica del massurrealismo, sino que sirve para resaltar la posibilidad de que el arte del siglo veintiuno desarrolle una visión que abarca espacios exteriores e interiores. Por otro lado, lejos de limitarse a exploraciones formales relacionadas a sus respectivos medios, los artistas dan testimonio de preocupaciones sociales o políticas a través de una mirada crítica a la era digital de consumo, el tiempo condensado, y el globalismo.

Por consiguiente, se puede decir que la naturaleza del Massurrealismo está compuesta por dos elementos: un proceso creativo en el sentido estético y antropológico, y la organización de este proceso en un sistema donde la producción y difusión de nuevas obras de arte coexiste con la creación de nuevas imágenes y prácticas culturales.

El movimiento Massurrealista es significativo para nuestra era actual porque revela una lógica de deconstrucción formal o conceptual. Esto ha dejado una marca profunda en la historia del arte en sí en las últimas décadas. Ha ampliado su campo de reconfiguración de la identidad de la disciplina, incluso derrumbándola por completo – como en los estudios de cultura visual. Este proceso deconstructivo ofrece, como elemento de interés particular, su posibilidad dentro del aspecto internacional del movimiento. Esto está encarnado en el massurrealismo por obras de arte directamente relacionadas a nuestro entorno, y nos mueve a opinar sobre la relación con la industria del entretenimiento. La fricción entre el material histórico y el físico, lo manual y lo digital, ciencia y tecnología, capitalismo y el mundo post comunista, y la ética que rodea la inteligencia artificial y nuestra relación con los objetos, genera incertidumbres fecundas.

Por último, el massurrealismo expresa la fatiga de una generación frente a las interminables discusiones epistemológicas referidas a la filosofía moderna, paralizadas por el razonamiento circular del post- estructuralismo. Los artistas Massurrealistas se presentan como una alternativa, resucitando el debate y el grado de nuestro pensamiento sobre estos temas. Por ello, el movimiento debe ser entendido no como una filosofía individual, sino como una etiqueta que identifica a una amplia gama de ideas divergentes, y como una extensión de los límites de nuestra relación con el arte mismo. ●

© Copyright 2015 / Art Media Journal